

EXAMEN DE LIBROS

Joe C. ASHBY: *Organized labor and the Mexican Revolution under Lázaro Cárdenas*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1967. x, + 350 pp.

Este libro se propone examinar la teoría del trabajo y trazar el desarrollo y el papel del trabajo organizado durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (p. viii). En el primero de los doce capítulos hace una breve reseña del trasfondo histórico, en el segundo estudia el primer año de la administración de Cárdenas. En el tercero y en el cuarto estudia la "teoría del trabajo", primero en los líderes, después en los documentos. La estructura, el programa y la dirección del sindicalismo son los temas del quinto capítulo. A partir del capítulo sexto estudia los conflictos mayores en las relaciones obrero patronales, en particular en los ferrocarriles en el séptimo, en la Laguna en el octavo; los tres siguientes los dedica al petróleo, y concluye con un resumen y conclusiones.

El autor se apoya en una amplia bibliografía, principalmente de fuentes secundarias (libros, folletos y artículos). En mucho menor medida utiliza las fuentes primarias: 10 periódicos, el *Compendio Estadístico* de 1947, los *Anuarios Estadísticos* de 1938 y de 1941, las *Memorias del Departamento de Trabajo* de 1937-1938 y de 1938-1939, las *Memorias de la Secretaría de Economía* de 1937-1938, 1938-1939 y 1939-1940, y la *Memoria del Departamento Agrario* de 1935-1936. Al parecer el autor no omitió ningún libro, folleto o artículo importante sobre esta cuestión.

Desgraciadamente, en cambio, no puede decirse lo mismo de las fuentes primarias, desde luego un uso más amplio de las publicaciones estadísticas le hubiera proporcionado un conocimiento cabal del número de huelgas, huelguistas, conflictos, paros, etc. Asimismo, el manejo de la totalidad de las memorias del Departamento Agrario, del Departamento de Trabajo y de la Secretaría de Economía, así como de los diarios de debates del Congreso de la Unión, las memorias de los gobiernos de los estados y el archivo de Cárdenas (ramo de los presidentes en el Archivo General de la Nación) habría mejorado su enfoque.

Seguramente el autor no creyó necesario recurrir a esas fuentes porque su método de trabajo se basó, principalmente, en el estudio de los conflictos mayores (ferrocarriles, La Laguna y la expropiación petrolera), estudio en el cual destaca por su extensión y simpatía para México el dedicado al petróleo. Sin embargo, con ser en sí mismo plausible este enfoque, hubiera sido más útil si se hubiera hecho dentro de un marco histórico más amplio utilizando algunas de las fuentes antes señaladas. Incluso en algunas ocasiones el autor abusa de las referencias a lo que se ha escrito sobre tal o cual tema, cuando directamente podría haber llegado por sí mismo al fondo del asunto.

Tampoco escasean ciertas afirmaciones de difícil comprobación, tales como, por ejemplo, que a fines del siglo XIX los obreros algunas veces eran vendidos (p. 3), o inexactitudes como fijar los orígenes de las sociedades mutualistas en 1874 (p. 4), calificar de anarquistas a los Flores Magón en 1900 (p. 5), al caracterizar la política obrera de Carranza omitir un hecho tan fundamental como la violenta represión a la huelga de 1916 (p. 12). Más grave aún parece su afirmación de que en el Congreso Constituyente de 1916-1917 "Mexican labor was fully and fairly represented" (p. 10).

Afecta más directamente al fondo del libro su caracterización de la naturaleza de la política obrera de Cárdenas, tal vez porque se pierde de vista el conjunto del marco histórico. Algunas veces parecen seducir al autor ciertas similitudes externas y superficiales, por ejemplo, la comparación entre la teoría del trabajo de Perón y de Cárdenas (pp. 35, 68). Al principiar el libro el autor encuentra contradictorio el programa de Cárdenas: socializar *toda* la vida y al mismo tiempo desarrollar la industria privada (p. 56). Parece ingenua la tesis de que la dirección económica del gobierno de Cárdenas estuvo a la zaga de la dirección política, la que orientó por la vía tradicional, cosa que el autor lamenta porque Cárdenas disponía de economistas muy talentosos (p. 70). Ciertamente esto es exacto, pero la cuestión está en saber si la política económica en general, la hacendaría en particular, fue obra de un capricho personal del presidente o respondió a la naturaleza de las instituciones del país y de lo que realmente Cárdenas quería y podía.

En suma, si se precisa la naturaleza del desarrollo económico del país en esa época y se entiende el sentido de ciertas palabras en el México de entonces, no es necesario recurrir a hipótesis aventuradas para explicar la política social de Cárdenas dentro del marco de la Constitución de 1917 (capitalista, salvo el ejido), nacionalista y obrerista, precisamente en el sentido que el

autor precisa al finalizar el libro: unificar a los obreros bajo la tutela gubernamental, y luchar por el contrato colectivo de trabajo y por salarios basados en la capacidad económica de cada industria (p. 290).

En fin, este es un libro útil especialmente para el lector norteamericano; el lector mexicano tendrá un motivo de reconocimiento por la simpatía con que el autor trata los temas que significaron motivo de lucha entre México y Estados Unidos en esa época.

Moisés GONZALEZ NAVARRO
El Colegio de México

Nelson REED: *The Caste War of Yucatán*. Stanford, Stanford University Press, 1967. 308 pp., ilustr., mapas.

Tal vez no haya episodio de la historia mexicana del que se tenga más confusa información que la guerra de castas en Yucatán, ya que en las historias generales del país no merece sino unos párrafos, nunca demasiado explícitos. El libro de Reed, que ordena un riquísimo material documental y elaborado, viene a ser una buena oportunidad de acercarse a la guerra y enterarse de la enredada maraña de acontecimientos que tuvieron lugar del año de 1847 hasta el de 1901.

En general se ha dado el nombre de "guerra de castas" a las rebeliones que tuvieron lugar los años de 1847 a 1850, pero queda completamente claro en la relación que hace Reed que la organización de Chan Santa Cruz en 1850 que perduró hasta 1901, fue el refugio de los rebeldes que continuaron una guerra constante contra los "blancos" de Mérida y mantuvieron un gobierno independiente. El autor centra las causas de la guerra en cuatro elementos combinados: 1) la división de razas que, más que simple segregación en la vida, significaba la separación de los grupos con concepciones opuestas del mundo; 2) la independencia provocó una inestabilidad política, al mismo tiempo que permitió que los mayas enrolados en los ejércitos criollos se asomaran al uso de las armas y tomaran conciencia de la posibilidad de usar la violencia en forma organizada; 3) el ascenso de los criollos al gobierno con el rompimiento del nexo con España, quitó a los indios la única forma de defensa que tenían: la de apelar a la Corona; 4) la "modernización" que, introdujo la explotación del henequén, produjo el lento desalojamiento de los mayas y de la siembra de su planta divina, el maíz; de ma-